

vano el libro está dedicado “en homenaje a la memoria de los maestros del Grup Escolar de Sarrià de la República de los que aprendimos, entre otras virtudes, los valores morales del civismo y del espíritu libre”.

Finalmente, para invitar a su lectura, transcribo el siguiente párrafo: “Però el meu amic seguiria creient en mi, i una de les coses d’ell que sempre he recordat ple d’agraïment fou dir-me que un dia jo ‘arribaria lluny’. Puc dir, avui, que he anat bastant lluny en l’amor a les lletres, que m’ha fet descobrir coses i persones dignes de ser conegudes i estimades. M’ha fet anar fins a retrobar —pot ser massa tard— éssers excepcionals que, en aquella hora de joventut, m’ajudaren desinteressadament”².

Rafael MAESTRE
(Fundación Salvador Seguí-Valencia)

DUROUX, R. y MONTANDON, A. (eds.) (1999): *L’émigration: Le retour*. Clermont-Ferrand, Université Blaise Pascal (CRLMC): 606 págs.

En el boletín número 3 de AEMIC (1998), se anunciaba el Coloquio Internacional *L’émigration: Le retour*, en la Universidad Blaise Pascal-Clermont II, durante los días 8, 9 y 10 de enero de 1998. Un año después y bajo el mismo título se publicaron sus Actas. En las mismas los trabajos se engloban en nueve bloques temáticos que abarcan: (1) el regreso como tema universal, (2) la emigración, (3) las raíces, (4) la perspectiva poética, (5) la perspectiva novelesca, (6) algunos casos históricos como el de Victor Hugo o Miguel de Unamuno, (7) la perspectiva cinematográfica o pictórica, (8) la imposibilidad del regreso a partir de las biografías o los diarios íntimos y (9) los testimonios directos, Historia y memoria.

Este coloquio inauguraba una serie de manifestaciones del Centre de Recherches sur les Litteratures Modernes et Contemporaines (CRLMC) consagradas a las investigaciones sobre la hospitalidad y pretendía reflexionar, por un lado en torno a la escritura y la ficción del regreso a partir de los textos literarios y por otro sobre la duración (perspectiva socio-histórica).

Las raíces del tema arrancan de Homero, y a Ulises se le dedica buena parte de las reflexiones. No obstante, el regreso de la emigración española tiene un tratamiento privilegiado en este coloquio. Hay aspectos comunes a todos los hombres que, después de una larga

² “Mi amigo seguiría creyendo en mi, y una de las cosas que siempre he recordado lleno de agradecimiento fue decirme que un día ‘llegaría lejos’. Puedo decir, hoy, que he ido bastante lejos en el amor a las letras, que me ha hecho descubrir cosas y personas dignas de ser conocidas y estimadas. Me ha hecho ir hasta reencontrar —quizás demasiado tarde— seres excepcionales que, en aquella hora de juventud, me ayudaron desinteresadamente” (253).

ausencia, se vuelven extranjeros en su propio país, uniendo a la pérdida de identidad la pérdida del “lugar” que se ocupa en el mundo.

El expatriado se metamorfosea hasta el punto de no ser reconocido (*El regreso de Martín Guerre*). El que ha partido se ha transformado (*Ulises*) pero su país natal también se ha modificado. El retorno a su casa es el retorno a los orígenes, a las raíces, a la fidelidad a uno mismo. Es la recuperación de la memoria y al mismo tiempo la predisposición a un nuevo nacimiento. Si el proceso de iniciación no tiene lugar, el regreso produce una tremenda desilusión y provoca una melancolía y una nostalgia difíciles de remediar.

El retorno supone sufrimiento y, generalmente, no está cuantificado. En lo que respecta al éxodo del medio millón de individuos que sigue a la guerra de España de 1936-39, un flujo calificado como una gran “catástrofe ecológica”, ¿de cuantos retornos fue seguido?, ¿cuándo se produjeron?, ¿cómo fueron percibidos por los actores y los espectadores?. Afortunadamente hoy día disponemos de muchos archivos (que también van regresando) al igual que de los testimonios de algunos protagonistas, mayores en la actualidad, niños entonces. Son voces que hablan de ruptura de la infancia o de retornos prematuros a una España sin perdón.

El exilio republicano español vive el regreso a España como una traición, sobre todo al principio, mientras que el producido durante los últimos años del franquismo, o que coincide con el “retorno legal” (1975-1977), es traumático por la indiferencia, el silencio y el olvido de la población sedentaria. Es la última derrota, la convicción de que se es otro y que el exilio, en realidad, no tiene fin.

Los exiliados españoles escriben una y otra vez sobre los regresos antes de emprenderlos (Max Aub). La aventura del regreso ocupa todos los imaginarios y todos los géneros, tiene sus historias, sus geografías (hay novelas chilenas, argentinas, mexicanas, antillanas...), sus trabas (administrativas, biológicas, ideológicas) y también sus retóricas. Hay vueltas redentoras (Peter Handke, Antonio Muñoz Molina) o que pueden producir rechazo (Christa Wolf). Hay, finalmente, un regreso en la muerte o el suicidio.

El lugar de la muerte preocupa al proscrito, ese nómada “cansado de no saber dónde morir”. También en este punto hay sentimientos encontrados. José Bergamín desea reposar en España mientras que Max Aub es contrario al regreso incluso después de muerto.

Regreso de los cuerpos, regreso de las obras de arte (*Guernica*), regreso de los archivos... los objetos simbólicos también sufren expatriaciones y exilios interiores.

El coloquio despejaba pistas y desvelaba herramientas de trabajo para sondear la grieta entre “las dos orillas”: ayer y hoy, aquí y allá, el sueño y la realidad, la esperanza y la desesperanza. En ese sentido *La gallina ciega* (Max Aub), en opinión de Jacques Maurice, permite comprender el clima moral e intelectual que, en los últimos años del franquismo, prepara la transición española a la democracia. El regreso es, por tanto, esclarecedor en cuanto a aquello que fuerza la confrontación entre historia y memoria.